

Capítulo 7

Funciones socioeconómicas

PANORAMA GENERAL

Los bosques brindan muy diversos beneficios económicos y sociales a la humanidad. Contribuyen a la economía general –por ejemplo en materia de empleo, elaboración y comercio de productos forestales y energía– y atraen inversiones para el sector forestal. Hay que tener también en cuenta la formación y protección de parajes y paisajes de alto valor cultural, espiritual o recreativo. Mantener y promover estas funciones es parte integrante de la ordenación forestal sostenible.

Es pues esencial la información sobre la situación y las tendencias de los beneficios socioeconómicos para evaluar el progreso hacia la ordenación forestal sostenible, junto con las estadísticas más usuales sobre los valores predominantemente ambientales considerados respecto a los otros temas.

Los beneficios económicos suelen medirse en términos monetarios y pueden incluir: ingresos por el empleo en el sector; valor de la producción de bienes y servicios forestales; y contribución del sector a la economía nacional, a los suministros de energía y al comercio internacional. Además, la viabilidad o sostenibilidad del sector puede medirse con criterios como la rentabilidad de las empresas forestales o el nivel de inversiones.

Las funciones sociales de los bosques son a menudo más difíciles de medir y pueden variar mucho de un país a otro, según su nivel de desarrollo y sus tradiciones. Por ejemplo, en las sociedades desarrolladas postindustriales, los beneficios recreativos de los bosques y su valor como lugares de esparcimiento o el mantenimiento de una forma de vida rural pueden ser muy importantes, mientras que en los países en desarrollo el área de bosque disponible para actividades de subsistencia o el número de personas empleadas en el sector pueden ser una indicación mejor de su valor social. Dadas las dificultades de medir los beneficios sociales de los bosques, las funciones sociales se miden a menudo como insumos más bien que como productos (por ejemplo, el área o proporción de bosques que se utiliza para diversas funciones sociales).

Todos los procesos internacionales sobre criterios e indicadores incluyen una sección sobre observación y evaluación de las funciones o beneficios socioeconómicos del sector forestal. Pueden medirse muy diversas variables: producción y consumo; recreo y turismo; financiación e inversiones en el sector; necesidades y valores culturales, sociales y espirituales; empleo forestal; salud y seguridad; y necesidades de la comunidad.

En FRA 2005, los países proporcionaron información sobre cuatro medidas de las funciones socioeconómicas:

Valor de las extracciones de madera y productos forestales no madereros. FRA 2005 examina la producción de productos primarios, excluyendo los beneficios de la elaboración ulterior.

Empleo en la silvicultura. Las cifras se refieren a empleo en actividades forestales, más bien que a empleo en la totalidad del sector forestal (es decir, que se excluye el empleo en elaboración de madera y de productos forestales no madereros) e incluyen tan solo el empleo legal. Se pidió a los países que informaran solo para 1990 y 2000. No se hicieron pronósticos para 2005.

Propiedad de los bosques y de otras tierras boscosas. Se consideraron tres clases de propiedad: pública, privada y otra. Se pidió a los países que informaran solo para 1990 y 2000. No se hicieron pronósticos para 2005.

Áreas de bosques designadas para servicios sociales. Se incluyeron dos medidas: área de bosque designada para servicios sociales como función primaria y área de bosque total en la que el recreo, la educación y otros servicios sociales son una de sus funciones.

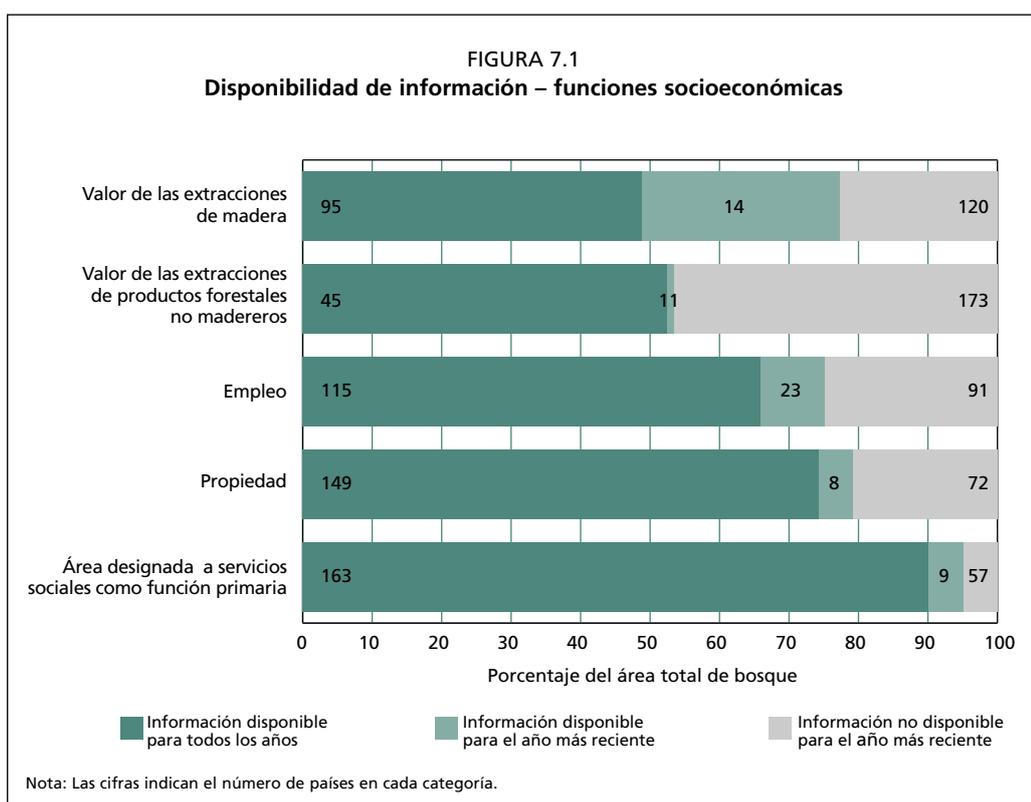
Las medidas presentadas en FRA 2005 son más restrictivas que las propuestas en algunos procesos internacionales de criterios e indicadores, porque se refieren tan solo a los beneficios de los bosques (y no a los beneficios de todo el sector forestal, que incluye la elaboración ulterior). No se pidió a los países información sobre indicadores socioeconómicos relativos a salud y seguridad, financiación, inversiones, reciclaje y contribución a la producción de energía, ya que tal información falta en muchos países.

En general, la disponibilidad de información fue mayor para el área de bosque designada para diferentes funciones y para la propiedad de los bosques, y menor para el valor de las extracciones de PFM (Figura 7.1). Además, la calidad de la información sobre el valor de los productos (extracciones de madera y de PFM) era bastante débil en varios aspectos (por ejemplo definiciones incompatibles y unidades de medida, respuestas parciales de algunos países y estadísticas que contradicen otras fuentes o parecen inverosímiles por otras razones).

RESULTADOS PRINCIPALES

El valor registrado de las extracciones de madera en rollo en 2005 fue de unos 64 000 millones de dólares de EE.UU., correspondiendo la mayor parte (57 000 millones) a extracciones de madera en rollo industrial. La tendencia registrada revela un aumento aproximado del 11 por ciento en los últimos 15 años, por debajo de la tasa de inflación en ese período. Así pues, el valor de las extracciones en términos reales ha descendido a nivel mundial. A nivel regional, Norteamérica y Centroamérica sumaron alrededor de un tercio del valor total contabilizado, seguidas por Europa y Asia con una cuarta parte cada una. La mayoría de las regiones muestran una tendencia al alza en el valor de las extracciones, con la excepción de Sudamérica y, en particular, de Asia. Estas excepciones pueden atribuirse en parte a un cambio en la estructura del suministro de madera, que pasó de la extracción de madera de alto valor en bosques naturales a un aumento del suministro de madera más barata de plantaciones forestales.

El valor indicado para las extracciones de PFM ascendió a unos 4 700 millones de dólares en 2005. Los productos vegetales constituyeron unas tres cuartas partes de ese total, es decir poco menos de 3 000 millones de dólares, correspondiendo 1 300 millones de dólares



a alimentos y 500 millones a otros productos vegetales. El producto animal más importante fue la caza, con un valor de 600 millones de dólares. Asia y Europa sumaron casi la totalidad del valor declarado por los países, y las tendencias a nivel mundial y regional mostraron en general un leve ascenso de 1990 a 2000. Sin embargo, estas cifras deben tratarse con gran cautela, ya que la disponibilidad y la calidad de la información parecen muy débiles y las estadísticas registradas cubren probablemente solo una pequeña parte del valor real total de las extracciones de PFNM.

Según los informes de los países, unos 10 millones de personas tienen empleo en la silvicultura, lo que supone un descenso del 10 por ciento en comparación con la cifra de empleo en 1990. La mayor parte del descenso tuvo lugar en la producción de bienes y puede atribuirse probablemente a aumentos en la productividad del trabajo. Las cifras de ambos períodos pueden incluir algún empleo en actividades no reglamentadas. Aunque FRA 2005 no incluye datos sobre empleo no reglamentado ni empleo en la industria de elaboración de la madera, para algunos países era difícil distinguir estas categorías. La cifra real de empleo formal es pues probablemente algo menos de 10 millones. Sin embargo, si se incluyera deliberadamente el sector no reglamentado, la importancia del sector forestal –para el sustento rural, por ejemplo– sería muy superior a la que aquí se registra.

Respecto a la propiedad de los bosques y otras tierras boscosas, la superficie de propiedad privada va en aumento, pero la mayoría de los bosques del mundo permanecen bajo propiedad pública (84 por ciento de los bosques y 90 por ciento de otras tierras boscosas). Hay, sin embargo, notables diferencias entre las regiones, teniendo algunas de ellas una proporción notablemente más alta de propiedad privada (por ejemplo Norteamérica y Centroamérica, Oceanía y Sudamérica).

A nivel mundial, casi el 4 por ciento de los bosques tienen como fines primarios el recreo, la educación, el turismo y otros servicios sociales. Sin embargo, la disponibilidad de información es un problema en muchas regiones. Europa parece prestar la máxima atención a los servicios sociales de los recursos forestales mediante la asignación activa de zonas para esos fines.

En general, desciende la contribución económica de los bosques (por ejemplo hay descensos en el empleo registrado y en el valor real de los productos del sector), aunque la contribución social de los bosques puede aumentar ligeramente en algunas regiones (por ejemplo en Europa). Pero este hecho no indica necesariamente que haya descendido el valor de esta contribución. El nivel más bajo de empleo refleja aumentos en la productividad del trabajo, y el descenso del valor del producto es resultado de unos precios más bajos. Ambos cambios sugieren que el sector gana en eficiencia, lo que beneficia al sector de elaboración más abajo en la cadena económica y a los consumidores. El descenso de la contribución puede considerarse así como un indicador de éxito.

VALOR DE LAS EXTRACCIONES DE MADERA

El valor combinado de las extracciones de madera y de productos forestales no madereros es un indicador de la contribución del bosque y otras tierras boscosas a las economías nacionales. Esta información se utiliza para trazar y supervisar las políticas nacionales, fijar prioridades y asignar recursos.

El presente análisis considera el valor de las extracciones de madera de los bosques únicamente (con exclusión de otras tierras boscosas). No obstante, se incluyen los datos de ocho países que facilitaron información sobre bosques y otras tierras boscosas conjuntamente (Argelia, Austria, Burkina Faso, Canadá, Jamaica, Jordania, Namibia y el Níger). La madera en rollo industrial y la leña se registraron separadamente para FRA 2005 y se analizan aquí separadamente.

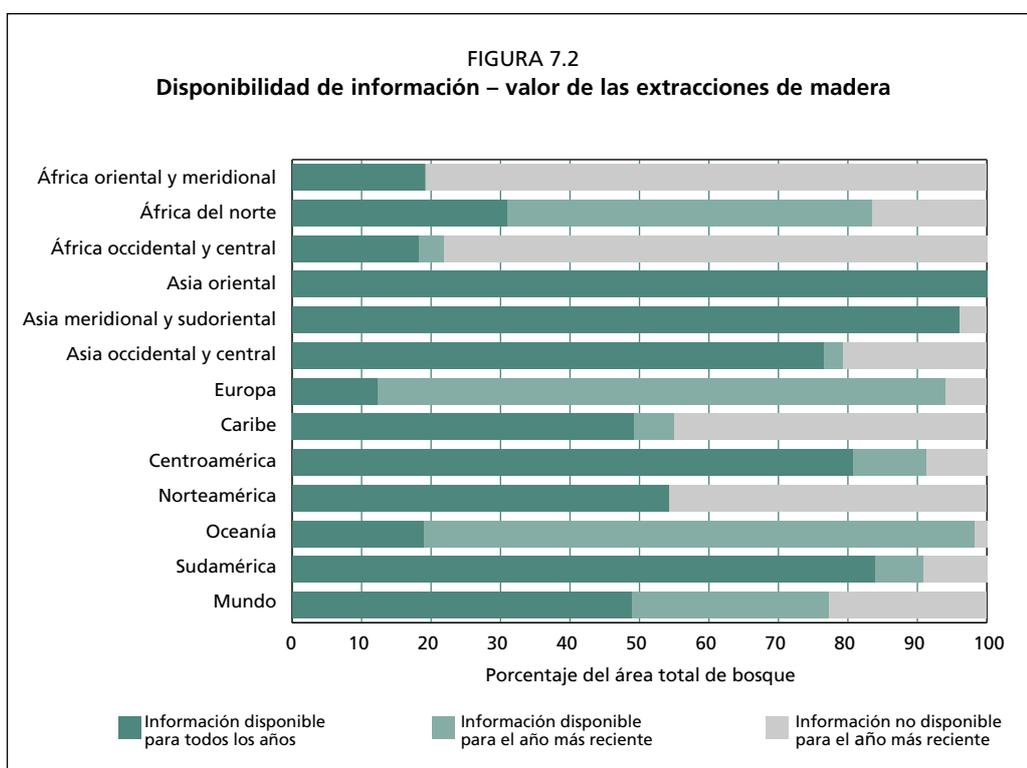
Disponibilidad de información

A nivel mundial, 109 países, es decir entre el 42 y el 47 por ciento de los países, según los años, informaron sobre el valor de las extracciones de madera en rollo industrial, habiendo la mayoría informado para el año 2000. Análogamente, entre el 37 y el 41 por ciento de los

países informaron sobre el valor de las extracciones de leña, y también la mayoría lo hizo para 2000. Los países informantes sobre una o las dos de estas cifras para 2005 suman casi el 80 por ciento del área de bosque mundial, aunque los que informaron sobre los tres años reúnen solo la mitad de este área (Figure 7.2).

A nivel regional, una mayor proporción de países de Asia, Europa y Sudamérica facilitaron información. En África solo lo hicieron alrededor de un tercio de los países, pero casi todos ellos informaron sobre el valor de las extracciones tanto de leña como de madera industrial. Asimismo, pese al número relativamente bajo de respuestas de Oceanía, Norteamérica y Centroamérica, la mayoría de los países con bosques importantes en las dos regiones dieron alguna información (por ejemplo Australia, Canadá [solo 1990 y 2000], Estados Unidos, México, Nueva Zelanda y Papua Nueva Guinea).

Otro indicador de la disponibilidad de información se da en el Cuadro 7.1, que muestra la proporción de la producción total mundial y regional correspondiente a los países que



CUADRO 7.1

Proporción de la producción de madera en rollo en valor de las extracciones de madera, 2005

Región	Producción de madera en rollo industrial en 2004 (millones de m ³)			Producción de leña en 2004 (millones de m ³)		
	Total regional	Total para países informantes del valor en 2005	Proporción de la producción total en países informantes del valor (%)	Total regional	Total para países informantes del valor en 2005	Proporción de la producción total en países informantes del valor (%)
África	71	45	64	551	298	54
Asia	220	219	100	777	487	63
Europa	508	392	77	117	86	74
Norteamérica y Centroamérica	624	426	68	130	110	85
Oceanía	51	50	99	9	0	0
Sudamérica	149	146	98	194	172	89
Mundo	1 623	1 279	79	1 777	1 153	65

Fuente: basado en FAOSTAT (FAO, 2005a) y en informes nacionales.

presentaron estadísticas de valor para 2005 (FAO, 2005a). En el cuadro se ve que los países que informaron sobre el valor de las extracciones de madera industrial sumaron casi el 80 por ciento de la producción de madera industrial en rollo y el 65 por ciento de la producción de leña.¹

Situación actual

El total mundial del valor de las extracciones de madera en 2005 se cifró en 64 000 millones de dólares EE.UU., de los cuales 57 000 millones corresponden a madera industrial y 7 000 millones a leña (Cuadro 7.2). Aunque el volumen mundial de producción de leña es casi el mismo que el de madera industrial, estas cifras sugieren que el valor de la producción de leña por metro cúbico es una diez veces menor que el de la producción de madera industrial, lo que parece verosímil.

A nivel regional, Norteamérica y Centroamérica sumaron alrededor de un tercio del valor total de las extracciones (y debe notarse que en esta cifra no se incluye Canadá). Asia y Europa vienen después, con alrededor de un cuarto del total cada una, seguidas por África, Oceanía y Sudamérica.

El valor de las extracciones de madera en rollo industrial en las regiones se distribuye análogamente. En cuanto a la leña, no obstante, Asia y África sumaron más de la mitad del valor total atribuido a las extracciones, lo que se debe al alto número de personas que utilizan la leña en esas regiones (junto con el alto nivel de población en Asia). Merece también notarse que el valor atribuido a las extracciones de leña en África ascendió al 40 por ciento del valor de todas las extracciones, mientras que en otras regiones el valor de las extracciones de leña se situó en torno al 20 por ciento o menos del total.

La información disponible sobre el valor de las extracciones de leña es bastante buena, ya que los países que la ofrecen suman una proporción notable de la producción mundial. No obstante, conviene observar que algunos países importantes dieron cuenta del valor de solo una parte de su producción total (por ejemplo las cifras de extracciones de leña en India e Indonesia fueron muy bajas).

Tendencias

Para la comparabilidad, el Cuadro 7.3 incluye solo información de los países que ofrecieron datos para los tres años. Así pues, los valores para 2005 pueden ser menores que los indicados en el Cuadro 7.2 (que incluye a todos los países informantes). Además, el Cuadro 7.3 no incluye los valores de algunos países importantes que no ofrecieron cifras o lo hicieron solo sobre uno o dos años (por ejemplo Canadá, que informó solo para 1990 y 2000).

La tendencia registrada en el mundo en el valor de las extracciones de madera presenta un ligero ascenso, desde 53 000 millones de dólares EE.UU. en 1990 hasta 55 000 millones en 2000 y 59 000 millones en 2005. La mayor parte del aumento se debe al valor de las extracciones de madera industrial, ya que el valor de las extracciones de leña no cambió significativamente.

Las cifras anteriores indican una subida del 11 por ciento en los últimos 15 años. No obstante, estas cifras no tienen en cuenta la inflación. Hecho el debido ajuste, el valor de las extracciones de madera ha descendido sin duda a nivel mundial durante este período.

A nivel regional, la tendencia registrada en el valor de las extracciones de madera es ascendente en todas las regiones excepto en Asia y Sudamérica. En particular, la tendencia en Asia muestra un notable descenso, debido a descensos en algunos países importantes (Indonesia, Japón y Malasia). En parte, el hecho puede atribuirse a las menores extracciones en esos países durante el período.

En Sudamérica, el valor atribuido a las extracciones de madera descendió notablemente de 1990 a 2000, pero se recuperó después en parte, sobre todo gracias a los cambios en Brasil,

¹ Sin embargo, algunos países registraron el valor de las extracciones respecto a solo una parte de su producción total. Esto fue un problema en particular para las extracciones de leña (por ejemplo en India e Indonesia). La proporción de la producción mundial reflejada de hecho en las estadísticas de valor es por lo tanto algo menor de lo que aquí se indica.

CUADRO 7.2
Valor de las extracciones de madera, 2005

Región	Valor (millones de dólares EE.UU.)		
	Extracciones de madera en rollo industrial	Extracciones de leña	Extracciones de madera industrial más leña
África	2 748	1 845	4 594
Asia	14 366	2 120	16 486
Europa	13 858	1 159	15 016
Norteamérica y Centroamérica	19 659	579	20 238
Oceanía	1 839	n.s.	1 839
Sudamérica	4 281	1 347	5 628
Mundo	56 750	7 050	63 800

CUADRO 7.3
Tendencias del valor de las extracciones de madera, 1990–2005

Región	Valor (millones de dólares EE.UU.)		
	1990	2000	2005
Extracciones de madera en rollo industrial			
África	999	1 826	2 361
Asia	20 375	15 806	14 365
Europa	9 977	8 800	11 832
Norteamérica y Centroamérica	10 313	19 090	19 536
Oceanía	276	577	660
Sudamérica	4 697	3 355	4 232
Mundo	46 638	49 455	52 986
Extracciones de leña			
África	968	1 206	1 369
Asia	2 010	1 843	2 118
Europa	638	633	970
Norteamérica y Centroamérica	554	560	579
Oceanía	n.s.	n.s.	n.s.
Sudamérica	2 022	934	1 347
Mundo	6 193	5 176	6 383
Extracciones de madera industrial más leña			
África	1 967	3 032	3 729
Asia	23 268	18 411	16 483
Europa	10 616	9 433	12 802
Norteamérica y Centroamérica	10 867	19 650	20 116
Oceanía	276	577	660
Sudamérica	6 719	4 289	5 579
Mundo	53 714	55 391	59 369

donde el valor atribuido a las extracciones de madera ha seguido análoga evolución. Las extracciones de madera industrial en este país aumentaron durante el período, pero su valor descendió para luego subir de nuevo. Ello se debió a cambios en la estructura de la producción en el Brasil durante los últimos 15 años, donde la producción de madera industrial de bosques naturales (con un alto precio) dio paso a las plantaciones forestales (con precios mucho más bajos pero a la larga mayor producción). Un cambio estructural análogo podría también en parte explicar la tendencia en Asia.

El valor atribuido a las extracciones de madera en Europa ha aumentado ligeramente, con un leve descenso de 1990 a 2000 para subir después. Estos cambios reflejan probablemente

la liberalización del mercado en las economías antaño centralmente planificadas de Europa oriental. Una acusada caída de los niveles de producción tuvo lugar en los primeros años noventa en Europa, seguida de un rápido crecimiento al final del decenio. Las cifras antes registradas no reflejan todos los profundos cambios ocurridos en Europa en los últimos 15 años (CEPE, 2005), pero indican que el valor de las extracciones es ahora mayor que al comienzo de esos cambios.

En las otras tres regiones (África, Norteamérica y Centroamérica, y Oceanía), el valor de las extracciones de madera se duplicó más o menos. En África y Oceanía ello se debe, en alguna medida, a mayores extracciones. Además, en las tres regiones parece probable que a ello haya contribuido un aumento de los precios por unidad durante el período. A diferencia de otras regiones, es también probable que el valor de las extracciones haya aumentado en términos reales (es decir, tras ajuste por la inflación).

En cuanto a la sustancia de estas cifras, lo más interesante es la tendencia del valor asignado a las extracciones de madera en Brasil, con el cambio de la producción de bosques naturales a plantaciones forestales. Dadas las tendencias actuales y previsibles en la oferta de madera, puede esperarse que más países sigan esa tendencia en el futuro.

Esta tendencia aclara también un último problema de estas cifras: son una indicación del valor bruto y no del valor neto del producto (con valor añadido). Un descenso del valor de las extracciones (como se vio en Brasil) puede no indicar necesariamente que haya disminuido la sostenibilidad económica del sector forestal. Podría indicar, por el contrario, que el sector se ha hecho más eficiente. En tales casos, es muy posible que el valor bruto baje mientras el valor añadido (y con él la viabilidad económica) va en aumento. En el futuro, sería útil incluir estadísticas del valor añadido para el conjunto del sector, incluyendo la elaboración y no solo el valor de las extracciones. Estas estadísticas serían mejores indicadores de la sostenibilidad económica. Se encuentran en la contabilidad nacional de ingresos y a menudo pueden obtenerse con relativa facilidad (Lebedys, 2004).

VALOR DE LAS EXTRACCIONES DE PFMN

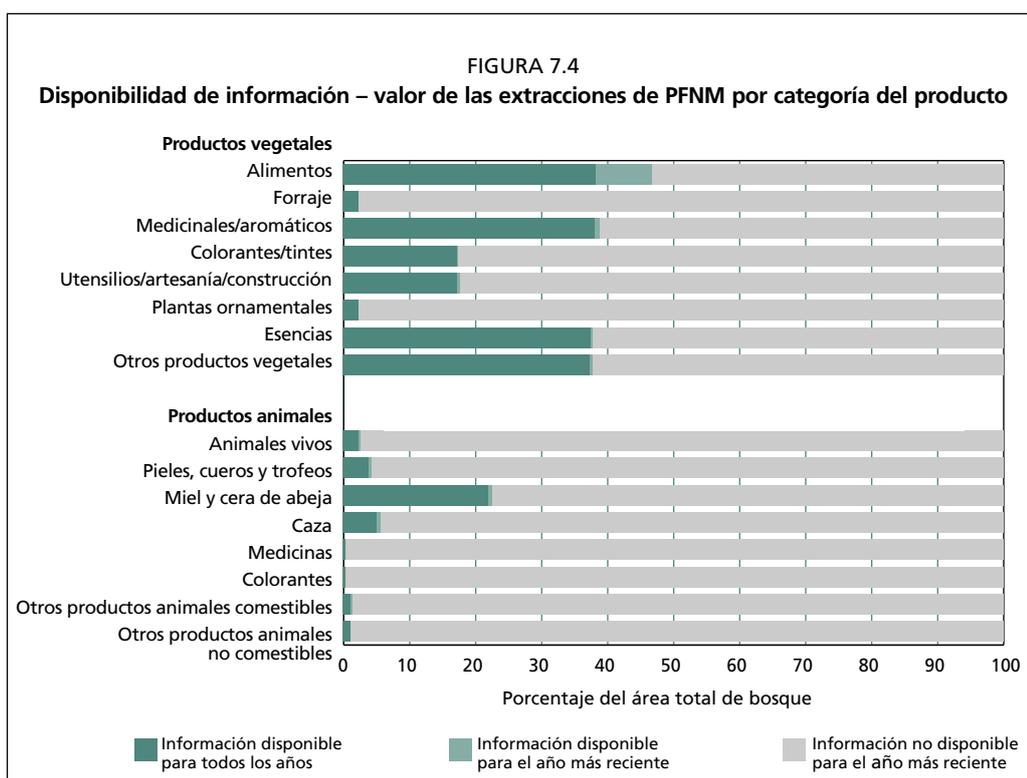
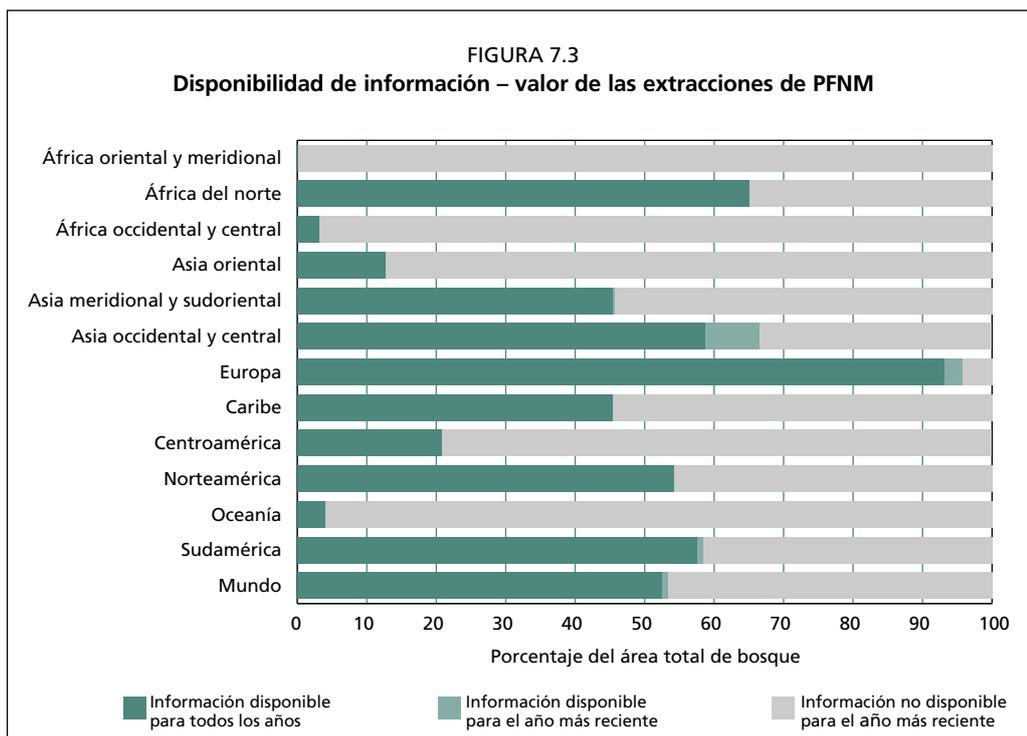
El valor de las extracciones de PFMN, como el de las extracciones de madera, es un indicador de la contribución de los bosques y las tierras boscosas a las economías nacionales. Indica también la contribución del sector al alivio de la pobreza, ya que estos productos son recolectados sobre todo por personas relativamente pobres que viven en zonas rurales.

Disponibilidad de información

Facilitaron información 56 países, que suman algo más de la mitad del área de bosque mundial (Figuras 7.3 y 7.4). En general, se dispuso de más información sobre el valor de los productos vegetales que sobre el de los animales. Las categorías de productos vegetales para los que se dispuso de más información fueron alimentos, plantas medicinales y aromáticas, esencias y otros productos vegetales. Respecto a los productos animales, se dispuso de más información sobre el valor de extracciones de caza, miel y cera de abeja. De muchos productos y años de referencia, menos del 10 por ciento de los países facilitaron información.

Respecto a la mayoría de los productos y las regiones, se dispuso de más información para 2000 que para 2005. Por ejemplo, el 18 por ciento de los países informaron sobre los alimentos en 2000. A nivel regional, la proporción de países que ofrecieron esta información fue más alta en Asia y en Europa. Fuera de estas regiones la información fue muy escasa.

Aunque la información disponible sobre el valor de las extracciones de PFMN parece ser muy baja, debe observarse que los valores son probablemente cero (o próximos a cero) para muchos de los productos en los países que no informan al respecto. Por otra parte, las cifras presentadas son también probablemente estimaciones muy bajas del valor total de las extracciones. Dos problemas principales como causas de la baja información se encontraron en las estadísticas nacionales. Primero, en muchos casos los países indicaron el valor de solo parte de las extracciones totales (por ejemplo solo las destinadas a la venta, o de tierras estatales, o de un producto determinado dentro de una categoría). Segundo, los valores indicados eran



a veces solo los correspondientes a exportaciones o a los ingresos percibidos por las licencias para extraer los productos.

Situación actual

En 2005, el valor total atribuido a las extracciones ascendió a unos 4 700 millones de dólares (Cuadro 7.4). Los productos vegetales ocuparon unas tres cuartas partes (casi 3 000 millones de dólares). Entre ellos, los alimentos fueron los más valiosos (1 300 millones de dólares), seguidos por otros productos vegetales (500 millones de dólares). Frutos y semillas comestibles se

CUADRO 7.4
Valor de las extracciones de PFMN, 2005 (1 000 dólares EE.UU.)

Región	Categoría del PFMN						Total
	Alimentos	Esencias	Plantas ornamentales	Otros productos vegetales	Caza	Otros	
África	4 469	42 180	70	16 001	3 064	831 415	897 199
Asia	817 843	316 359	8	279 052	21	317 827	1 731 110
Europa	381 936	801	344 065	139 154	616 721	321 942	1 804 619
Norteamérica y Centroamérica	34 200	15 267	-	17 988	-	4 240	71 695
Oceanía	-	0	0	11 463	181	6 946	18 590
Sudamérica	96 386	1 673	-	32 003	4 099	63 069	197 230
Mundo	1 334 833	376 280	344 143	495 661	624 086	1 545 439	4 720 443

señalaron como principales productos alimenticios en la mayoría de los países. Tres productos específicos en sendos países destacaron por el valor relativamente alto de extracciones de otros productos vegetales: hojas de bidi en la India, corcho en España y estiércol en la República de Corea. De los productos animales, el valor asignado a las extracciones de caza fue con mucho el más importante, ascendiendo a 600 millones de dólares.

A nivel regional, Asia y Europa sumaron casi el 90 por ciento del valor total de las extracciones, con valores de 1 700 y 1 800 millones de dólares respectivamente. En Asia, los alimentos fueron con mucho el producto principal, con un valor de 800 millones de dólares, seguidos por esencias y otros productos vegetales (300 millones de dólares cada uno de estos productos). En Europa, el valor asignado a las extracciones de caza fue 600 millones de dólares, y a continuación alimentos (400 millones) y plantas ornamentales (300 millones).

Las demás regiones registraron valores mínimos para las extracciones de PFMN en 2005, lo que se debe a la gran escasez de información. Por ejemplo, el valor atribuido a las extracciones de caza fuera de Europa fue solo 5 millones de dólares, cifra que probablemente subestima mucho el valor verdadero de tales extracciones en dichas regiones.²

El valor mundial atribuido a las extracciones de PFMN en 2005 (4 700 millones de dólares) puede compararse con un valor total del comercio internacional mundial de PFMN de 11 000 millones de dólares en 2004 (tomado de Naciones Unidas, 2005c, siguiendo una metodología esbozada en FAO, 2005e). Aunque la última cifra incluye algún comercio de PFMN elaborados, el comercio internacional absorbe probablemente tan solo una pequeña proporción de las extracciones de PFMN. Por consiguiente, la comparación de estas dos cifras sugiere que los valores aquí registrados subestiman enormemente el valor total de extracciones de PFMN.

Tendencias

A falta de tendencias observadas a nivel de los países (pues muy pocos países presentaron estadísticas para los tres años), el Cuadro 7.5 presenta el valor total registrado para cada año. Parece que el valor total mundial de las extracciones aumentó de 1990 a 2000, descendiendo después de 2000 a 2005. No obstante, esto depende del menor número de países informantes para 2005 (en particular, falta China). El siguiente análisis se centra pues en los cambios de 1990 a 2000, en los que la información es algo más comparable.

A nivel mundial, el valor atribuido a las extracciones de PFMN aumentó en el 26 por ciento, pasando de 4 800 millones de dólares en 1990 a 6 100 millones en 2000. El valor atribuido a las extracciones de alimentos aumentó notablemente, desde 1 600 millones de dólares en 1990 a 2 600 millones en 2000. El valor correspondiente a las extracciones de esencias casi se duplicó en el mismo período, hasta llegar a 900 millones de dólares en 2000. En cambio, los

² Gran parte de la caza recogida en otras regiones es irregular o ilegal, por lo que no hay estadísticas oficiales y los países no informan sobre el producto.

valores registrados para las extracciones de los otros dos PFNM más importantes (caza y otros productos vegetales) descendieron ligeramente entre 1990 y 2000.

A nivel regional, el valor registrado para las extracciones de PFNM aumentó notablemente en Asia (de 2 000 millones de dólares en 1990 a 3 400 millones en 2000) y aumentó muy ligeramente en Europa (de 1 500 millones de dólares en 1990 a 1 600 millones en 2000). No obstante, estas tendencias pueden no ser muy fiables, dada la pequeña proporción del total de extracciones de PFNM cubierta por la información. Por la misma razón, no pueden deducirse tendencias fiables para las demás regiones en vista del pequeño número de valores señalados.

La información disponible es muy escasa tanto sobre la cantidad como sobre el valor de las extracciones de PFNM. Sin embargo, como estas extracciones pueden afectar a gran número de poblaciones pobres, hay gran interés por este tipo de información (por ejemplo, el actual interés por la contribución de los bosques al alivio de la pobreza y la insistencia en estrategias de reducción de la pobreza y en la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en muchos países en desarrollo). Visto lo cual, se recomienda que los países sigan desarrollando medios de recopilar, estimar y analizar esta información con el debido apoyo internacional.

EMPLEO

El nivel de empleo en el sector forestal es un indicador de su valor social y económico para la sociedad. El empleo proporciona ingresos y, como las actividades forestales se realizan en zonas rurales que son a menudo más pobres que el promedio, indica de algún modo la contribución del sector al alivio de la pobreza. Desde el punto de vista social, el valor del empleo radica en que da a los individuos la posibilidad de ser miembros productivos de la sociedad.

Es importante recoger y analizar esta información, como indicador significativo de los efectos de los bosques sobre las personas y para demostrar la contribución del sector a los fines y objetivos generales de la economía. Muchos gobiernos, si no todos, se preocupan por el nivel de empleo, que es a menudo un importante indicador de la eficacia de la política gubernamental.

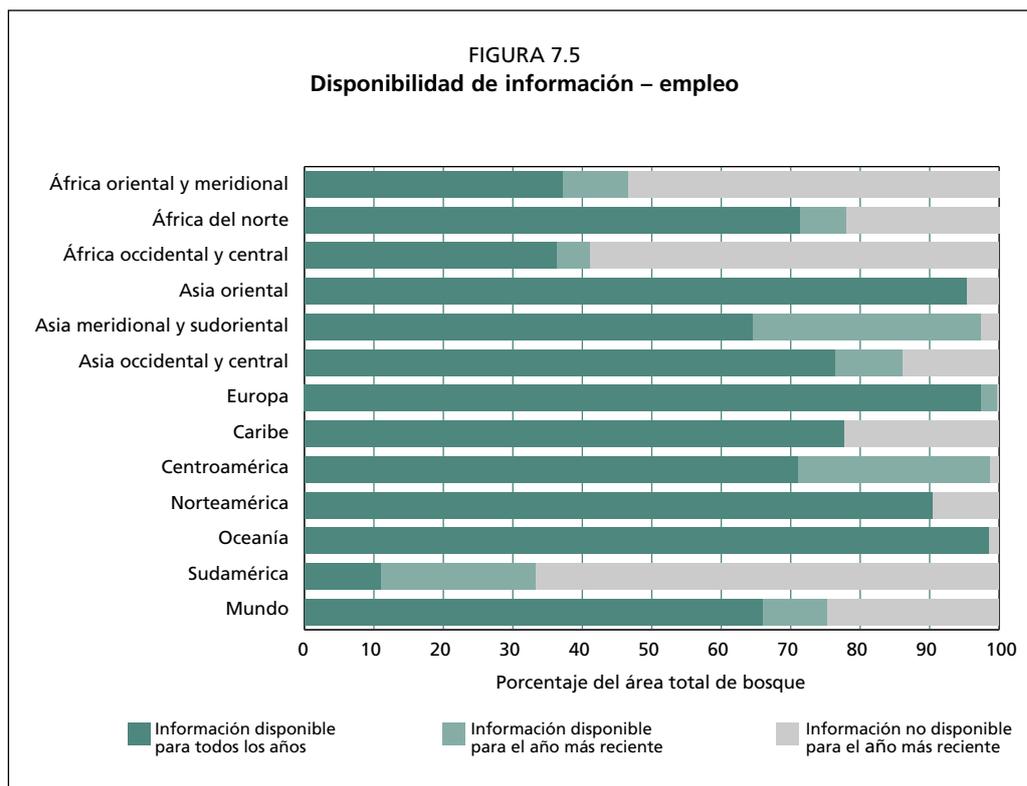
Para FRA 2005, el empleo se definió como “Todo tipo de trabajo realizado o de servicios prestados en virtud de un contrato, escrito o verbal, a cambio de un sueldo o salario, en efectivo o en especie”, a partir de las definiciones de la Organización Internacional del Trabajo y la Comisión de Seguridad de Empleo. Sin embargo, se pidió información únicamente sobre el empleo relacionado con la producción primaria de bienes forestales y los servicios correspondientes, con exclusión de la elaboración de productos forestales madereros y no madereros. Las cifras no pueden pues compararse con estadísticas de empleo en el conjunto del sector forestal. La Clasificación Industrial Internacional Uniforme, utilizada generalmente por los organismos estadísticos nacionales, se está revisando para dar más claridad y precisión de detalles a muchas actividades económicas (incluida la silvicultura). Puede ser útil revisar y precisar la definición del empleo forestal cuando esto se haya hecho, para aumentar la comparabilidad entre fuentes de datos y utilizar plenamente las estadísticas nacionales de empleo.

CUADRO 7.5

Valores atribuidos al total de extracciones de PFNM, 1990–2005 (1 000 dólares EE.UU.)

Región	1990	2000	2005
África	847 233	724 451	897 199
Asia	1 951 852	3 395 433	1 731 110
Europa	1 535 811	1 600 796	1 804 619
Norteamérica y Centroamérica	48 372	108 074	71 695
Oceanía	18 889	42 648	18 590
Sudamérica	423 652	234 107	197 230
Mundo	4 825 808	6 105 508	4 720 443

Nota: Las cifras de este cuadro no han de interpretarse como indicativas de tendencias reales, ya que algunos países no informaron sobre todas las categorías de productos respecto a los tres años de referencia.



Disponibilidad de información

En todo el mundo, 138 países informaron sobre empleo. Los que informaron sobre los tres años suman alrededor del 67 por ciento del área de bosque mundial (Figura 7.5).

Para controlar la calidad de la información, las estadísticas recibidas se compararon con las estadísticas de empleo forestal de las oficinas nacionales de estadística (Lebedys, 2004). Este examen detallado de la calidad de las estadísticas reveló varios problemas y cuestiones, en especial con algunos de los países importantes (lo que afectaba a los resultados mundiales).

Por ejemplo, los Estados Unidos incluyeron el empleo en aserraderos en sus cifras de empleo para FRA 2005 (con el resultado de un número mucho más alto que para la sola producción de madera en rollo). Análogo problema puede haberse planteado en los países que informaron sobre empleo en la administración forestal pública cuando tales administraciones poseen también y gestionan servicios forestales de elaboración. Por el contrario, la Federación de Rusia incluyó solo el empleo en el Ministerio de Recursos Naturales (con lo que probablemente se subestima el empleo total en el sector forestal).³

Tal vez el mayor problema detectado fue que algunos países pueden haber registrado el número de personas empleadas a tiempo parcial en el sector, sin convertir esas cifras en sus equivalentes en jornada completa. El ejemplo más notable fue la India, donde el informe nacional presentaba muy altos niveles de empleo en el sector (5,6 millones y 4,9 millones en 1990 y 2000 respectivamente). Esto se debía en gran medida a la inclusión de cifras muy altas

³ En general, conviene notar que los países siguieron criterios diferentes respecto a la inclusión o exclusión en las estadísticas que presentaron del empleo en el sector público. Algunos incluyeron todos los trabajadores del sector público, mientras que otros al parecer no incluyeron ninguno. Las definiciones de FRA pedían a los países la inclusión del “empleo de supervisión directa de estas actividades por entidades privadas o públicas”. Sin embargo, esto puede haber dado lugar a algunos errores, ya que contradice otros sistemas uniformes de clasificación económica (por ejemplo la Clasificación Industrial Internacional Uniforme), que clasifican el sector gubernamental como sector económico separado. Conviene notar también que la “provisión de servicios” se definió más laxamente que en otros sistemas de clasificación uniforme (por ejemplo incluyendo el ecoturismo en zonas forestales).

de personas empleadas en el establecimiento de plantaciones forestales. Estas estimaciones de empleo se basaban en el número de hectáreas plantadas multiplicado por el número medio de empleados por hectárea. Para el establecimiento de plantaciones forestales, este factor fue de 3,8 personas por hectárea. Aunque es posible que un promedio de 3,8 personas por hectárea hayan sido empleadas en algún momento en la plantación de árboles, es muy improbable que esta sea una cifra de empleo permanente en tal actividad.

Otro problema posible es que algunas de las estadísticas presentadas pueden incluir las personas que recogen leña y PFNM con fines de subsistencia. Las directrices y definiciones (FAO, 2004b) decían expresamente que solo el empleo pagado debía incluirse en las estadísticas, pero parece probable que varios países hayan incluido también el empleo en la producción de subsistencia.

Dadas las dudas sobre algunas de estas cifras, no es posible extraer conclusiones firmes sobre la situación actual y las tendencias del empleo forestal a partir de los totales mundiales en las estadísticas comunicadas. Debería hacerse un esfuerzo dirigido a mejorar la calidad de las estadísticas de empleo en unos pocos países clave en los que faltan dichas estadísticas, o son muy elevadas pero pueden basarse en datos mínimos de encuesta o en técnicas de estimación muy simples.

Situación actual

El nivel total de empleo en la silvicultura registrado para 2000 es 11,0 millones de personas (Cuadro 7.6), de las cuales más de la mitad (6,0 millones) están empleadas en la producción primaria de bienes.

A nivel regional, el mayor empleo se registra en Asia (8,3 millones), correspondiendo a la India más de la mitad y a China una cuarta parte (2,0 millones). Siguen África y Europa, con 0,9 millones de empleados cada una, y Norteamérica y Centroamérica con 0,6 millones. Las cifras de empleo en la provisión de servicios son generalmente mucho más bajas que en la producción primaria de bienes, excepto en África y en Asia. En África, esto se debe a la inclusión del empleo en ecoturismo en Sudáfrica (estimado en 200 000). En Asia, es reflejo de la inclusión de 2,3 millones de personas que se supone empleadas en el establecimiento y la gestión de plantaciones (véase comentario anterior).

Lebedys (2004) presenta una cifra de 4,2 millones para el empleo forestal total en 2000. Aunque esta cifra incluye estimaciones respecto a varios países, es notable que las estadísticas antes presentadas ascienden a más del doble de esa cifra. Un país, India, explica una notable proporción de esta discrepancia (la cifra citada en Lebedys se basa en los resultados de una encuesta anterior de la FAO sobre empleo forestal en la que la India señalaba para 1994 un nivel de empleo de solo 263 000). En muchos otros casos, las cifras registradas aquí y en aquel informe son muy similares o pueden explicarse por diferencias en las definiciones

CUADRO 7.6
Número de personas empleadas en el sector forestal en 2000

Región	Número de empleados (1 000 personas-año)			Total
	Producción primaria de bienes	Provisión de servicios	No especificado	
África	465	305	100	870
Asia	4 425	3 008	875	8 308
Europa	412	63	471	946
Norteamérica y Centroamérica	415	55	135	605
Oceanía	28	4	6	37
Sudamérica	215	20	9	245
Mundo	5 960	3 455	1 596	11 011

Tendencias

Se indican las tendencias solo para cuatro países que informaron sobre ambos años (Cuadro 7.7). En el mundo, el empleo registrado en el sector forestal declinó ligeramente de 1990 a 2000, en alrededor de 1 millón (10 por ciento). A nivel regional, Asia y Europa experimentaron también esta tendencia descendente, mientras que en las demás regiones el empleo ascendió algo.

Los cambios en el empleo pueden explicarse por diversos factores. El descenso se ha dado sobre todo en la producción primaria de bienes, lo que probablemente puede atribuirse a aumentos en la productividad del trabajo (por ejemplo por la mayor mecanización de las operaciones de recolección). En Europa, el descenso de las cifras de empleo puede explicarse también por la reestructuración de las antiguas economías centralmente planificadas. En algunos países, esto ha hecho que bajen la producción y el empleo. Con más frecuencia, la privatización de las actividades forestales en Europa oriental ha llevado a grandes aumentos de la productividad laboral en la región, y por lo tanto a un descenso del número de empleados. El aumento del empleo en algunas regiones puede reflejar una producción de madera en rollo que progresa más rápidamente que la productividad laboral (véase un análisis más detallado en Lebedys, 2004).

PROPIEDAD DE LOS BOSQUES Y OTRAS TIERRAS BOSCOSAS

Es esencial comprender las repercusiones del régimen de propiedad sobre la ordenación forestal sostenible y las tendencias recientes para poder formular políticas gubernamentales efectivas. La propiedad de los bosques está en transición en muchos países: la propiedad y el control de los recursos naturales están pasando progresivamente del Estado a las comunidades locales y las personas privadas (Scherr, White y Kaimowitz, 2003). Las tendencias actuales a la privatización y la participación de las comunidades en la ordenación forestal han ido acompañadas por rápidos cambios en los sistemas de tenencia de los recursos y una creciente complejidad de las relaciones entre las partes interesadas. Estos cambios, además de afectar a la ordenación de los bosques, tienen implicaciones sociales, políticas y económicas.

En todo el mundo –y más específicamente en los países en desarrollo– la mayoría de las áreas de bosque están bajo la jurisdicción formal de los gobiernos, y la ordenación forestal es todavía básicamente una cuestión de Estado. La deforestación y la degradación forestal excesivas se han debido a la presión demográfica, la expansión agrícola, la demanda creciente de productos madereros, la extracción ilegal, el desarrollo industrial y el rápido crecimiento económico. Todo ello ha suscitado un debate no solo sobre la efectividad de la ordenación forestal del sector público sino también sobre la pertinencia de la propiedad estatal generalizada.

En los últimos 20 años, ha crecido la presión en favor de capacitar a las comunidades locales, descentralizar el poder decisorio en organismos de gobierno locales y dar mayor participación al sector privado en la ordenación forestal. Paralelos a esta evolución son los

CUADRO 7.7

Tendencias del número de personas empleadas en el sector forestal, 1990–2000

Región	Número de empleados (1 000 personas-año)							
	1990				2000			
	Producción primaria de bienes	Provisión de servicios	No especificado	Total	Producción primaria de bienes	Provisión de servicios	No especificado	Total
África	222	23	55	301	292	35	90	417
Asia	5 160	2 953	1 026	9 139	4 261	3 004	875	8 140
Europa	413	70	509	992	335	62	365	762
Norteamérica y Centroamérica	368	57	42	467	407	55	53	515
Oceanía	26	4	4	35	28	4	6	38
Sudamérica	44	20	0	64	50	17	0	67
Mundo	6 233	3 128	1 637	10 998	5 372	3 178	1 389	9 939

cambios significativos en la propiedad del bosque y los acuerdos institucionales innovadores encaminados a fomentar la participación directa de los interesados en la ordenación forestal.

Para reflejar estas tendencias, por primera vez la evaluación pidió información en la que se clasificaran los bosques del mundo como públicos, privados u otros (incluidos los no clasificados). El análisis de la información presentada revela que es preciso trabajar más para definir los datos sobre propiedad y tenencia que han de recogerse y asegurar que tales datos se recojan a nivel mundial. Un estudio temático sobre propiedad de los bosques y uso de sus recursos será el complemento de la información ofrecida en FRA 2005 (Recuadro 7.1).

RECUADRO 7.1

Estudio temático de FRA 2005 sobre propiedad de los bosques y tenencia de los recursos

Para comprobar y comprender los cambios en los tipos de propiedad de los bosques, sus posibles variaciones según los continentes y las cuestiones relacionadas con estas tendencias, el Departamento Forestal de la FAO ha iniciado un estudio temático como complemento de la información recopilada mediante la tabla informativa de FRA 2005 sobre propiedad forestal.

El estudio, que se hará público en 2006, tiene por objeto recopilar, analizar y supervisar los datos sobre propiedad de los bosques, y tenencia de los recursos forestales y tendencias programáticas y legislativas conexas a nivel regional.

Esta fase es un ejercicio experimental realizado en Asia oriental y sudoriental. Se pretende realizar estudios similares en otras regiones. Se trata de formular y poner a prueba una metodología para recolectar y supervisar datos sobre propiedad de los bosques y tenencia a nivel mundial que puedan integrarse en el proceso de FRA 2010. El ejercicio se ha realizado en dos niveles:

Regional. Se realizó una encuesta experimental en 17 países,¹ para recoger datos detallados sobre áreas de bosque respecto a dos variables: diferentes tipos de propiedad y diferentes niveles de control y de acceso a los recursos. La información se reunió por medio de una matriz concebida con ese fin y fue terminada por centros de atención en los países (básicamente órganos gubernamentales).

Nacional. Se realizaron once estudios monográficos en nueve países² con objeto de ampliar y reforzar el análisis cuantitativo realizado a nivel regional y de complementarlo con información cualitativa detallada sobre tipos de tenencia de los bosques, en particular propiedad de los recursos, acuerdos de uso y convenios institucionales. Los estudios monográficos buscan una mejor comprensión de la relación entre la tenencia de los recursos forestales y la ordenación del bosque, y en concreto acerca de las consecuencias para la mitigación de la pobreza.

Resultados y conclusiones principales

- Los bosques siguen siendo públicos en gran medida (86 por ciento), con pocas diferencias entre los países, y están principalmente bajo el control directo de los gobiernos centrales (79 por ciento).
- El traspaso de las responsabilidades de ordenación a las comunidades locales afecta a no más del 10 por ciento de los bosques (18 por ciento si se incluyen los pequeños propietarios de bosques). En general, se traspasan los derechos sobre bosques degradados.
- Los acuerdos de ordenación a corto plazo prevalecen sobre los de más duración.
- No obstante los ejemplos de algunos países –conocidos por sus arraigadas tradiciones de silvicultura comunal, ordenación forestal conjunta y presencia del sector privado– la escala de estos esquemas es reducida. Los bosques y el sector forestal no suelen ofrecer un sistema más diversificado y adaptado de acuerdos de posesión de lo que puede verse en el contexto del desarrollo rural.
- Algunas tendencias que despuntan son la asignación de bosques a familias particulares

(China y Viet Nam) y las interesantes pero todavía limitadas y muy recientes concesiones por largo plazo (100 años) a compañías privadas (Malasia).

- El sector forestal parece lento para adaptarse a corrientes actuales como la descentralización y la mayor participación de los interesados. Tiende en cambio a reaccionar exageradamente a las agresiones (por ejemplo mediante prohibiciones de extracción de madera), lo que debilita aún más los derechos de posesión.
- En muchos países, los usuarios y administradores de los recursos forestales tienen todavía una idea vaga de sus funciones, responsabilidades y derechos, y el resultado de sus limitados conocimientos y capacidades es a menudo una deficiente ordenación forestal.

Los estudios monográficos permiten concluir que hay una relación entre unos sistemas de tenencia claros y seguros y la contribución de los bosques al sustento sostenible y la mejor ordenación forestal. Se reconoce que la seguridad en la tenencia es fundamental para la ordenación forestal efectiva, pero no es una condición suficiente. La tenencia segura de los bosques necesita consolidarse mediante una capacitación efectiva.

Una firme recomendación derivada del estudio es que hay que tener más clara conciencia de que los sistemas de propiedad y tenencia de los bosques condicionan la ordenación forestal y la reducción de la pobreza. Es de esperar que FRA 2010 contribuya significativamente a este objetivo.

¹ Bangladesh, Bhután, Brunei, Camboya, China, Filipinas, India, Indonesia, Japón, Malasia, Myanmar, Nepal, Pakistán, República de Corea, República Democrática Popular Lao, Tailandia y Viet Nam.

² China, Filipinas, India, Indonesia, Malasia, Nepal, Pakistán, Tailandia y Viet Nam.

Disponibilidad de información

Del total de 229 países y áreas que abarca FRA 2005, 157 (69 por ciento) han informado sobre propiedad de los bosques, sumando el 77 por ciento del área de bosque total (Figura 7.6). El porcentaje es ligeramente menor para la propiedad de otras tierras boscosas.

El mayor nivel de respuestas vino de Asia (93 por ciento) y Europa (84 por ciento), seguidas por África (62 por ciento), Oceanía (47 por ciento) y Norteamérica y Centroamérica (45 por ciento). El nivel más bajo de respuestas se registró en Sudamérica, donde solo el 40 por ciento de los países pudieron informar, con importantes ausencias como Argentina, Brasil, Colombia y la República Bolivariana de Venezuela.

La incertidumbre sobre cuestiones relativas a la tenencia, la falta de información actualizada, los cambios rápidos y el hecho de que la propiedad de los bosques se haya incluido solo muy recientemente en los inventarios forestales han condicionado la disponibilidad de información fiable. Además, la disponibilidad de datos podría restringirse a los países que poseen un catastro rural, es decir principalmente los países desarrollados. En muchos casos, por la rápida evolución de las situaciones en los países de Europa oriental y en China, la observación de las tendencias se ve obstaculizada por la dificultad y el costo de obtener datos actuales. La disponibilidad de datos y las tendencias varían además mucho según las regiones y según las provincias dentro de un mismo país.

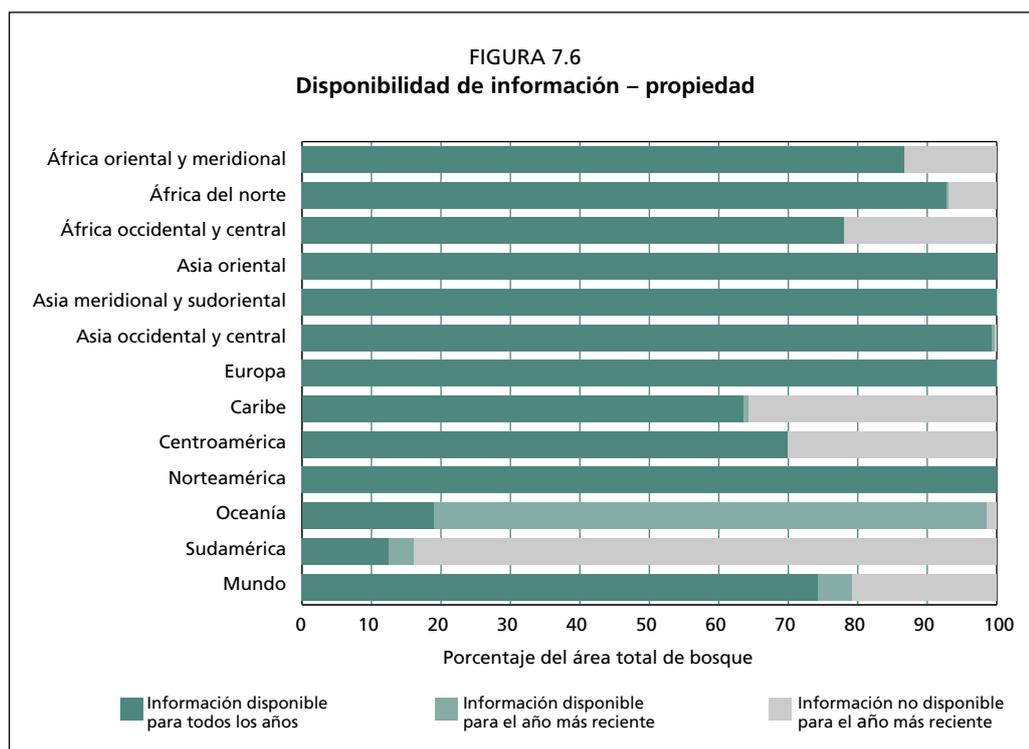
Situación actual

La mayor parte de las conclusiones aquí presentadas se limitan a los bosques (Cuadro 7.8). Muchos países, entre ellos Australia y los Estados Unidos, suministraron datos sobre propiedad solo de los bosques y no de otras tierras boscosas, por lo que no es posible unificar ni comparar ambas categorías. Puede decirse en general que no hay grandes diferencias entre bosques y otras tierras boscosas en cuanto a la estructura de la propiedad, al menos a escala subregional y mundial.

La propiedad pública es con mucho la categoría predominante en todas las regiones y subregiones (Figura 7.7). A nivel mundial, el 84 por ciento de los bosques y el 90 por ciento

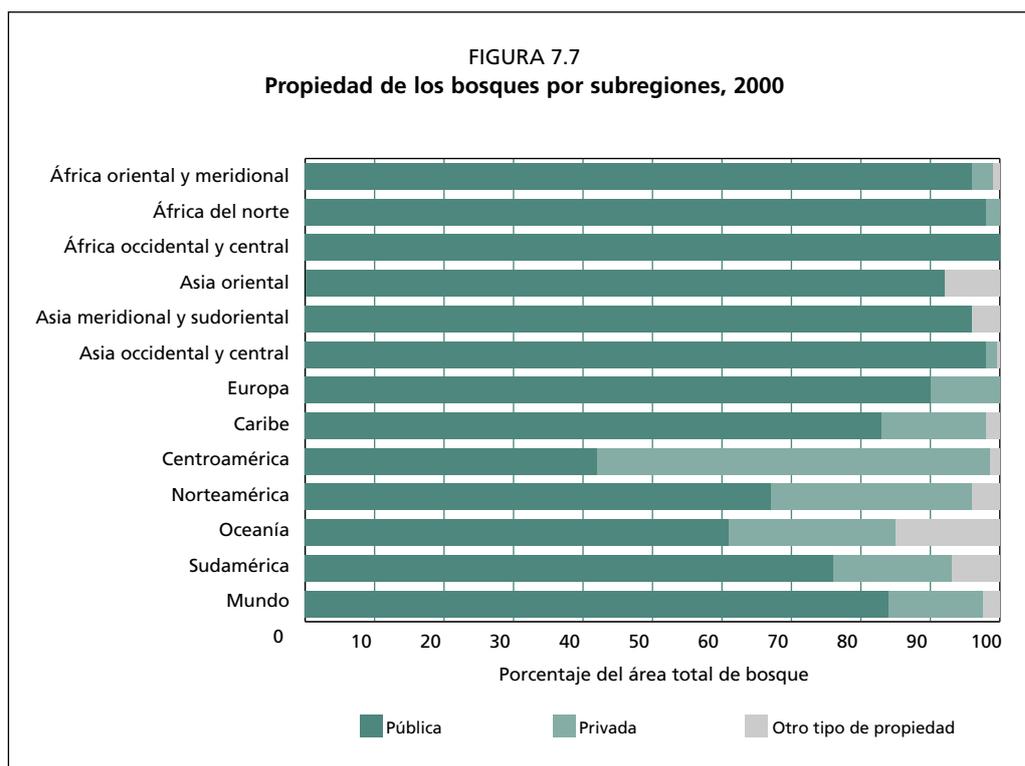
de otras tierras boscosas son públicos. Como la categoría 'bosque público' en FRA 2005 incluye no solo bosques de organismos públicos centrales, regionales y locales, sino también los poseídos por grupos (aldeas, comunidades y grupos indígenas), es difícil extraer conclusiones sobre la ordenación de los bosques público: muchas categorías se incluyen en la misma definición. La información más significativa es pues el porcentaje de bosques privados y su tendencia.

El más alto porcentaje de bosques privados se encuentra en Centroamérica (56 por ciento) y Norteamérica (29 por ciento). En Europa, los bosques privados constituyen el 10 por ciento. Sin embargo, si se excluye la Federación de Rusia, al 51 por ciento. En África, los bosques privados son insólitos.



CUADRO 7.8
Propiedad de los bosques, 2000

Región/subregión	Disponibilidad de información			Propiedad privada		Propiedad pública		Otro tipo de propiedad	
	Países informantes	Área de bosque (1 000)	% del área total de bosque	1 000 ha	%	1 000 ha	%	1 000 ha	%
África oriental y meridional	14	203 816	86,7	7 057	3,5	193 751	95,1	3 008	1,5
África del norte	12	126 452	93,0	2 124	1,7	124 209	98,2	119	0,1
África occidental y central	12	222 058	78,0	771	0,4	221 288	99,7	0	0
Total de África	38	552 326	84,3	9 951	1,8	539 248	97,6	3 127	0,6
Asia oriental	5	225 663	100,0	18 875	8,4	206 788	91,6	0	0
Asia meridional y sudoriental	17	297 379	100,0	8 835	3,0	285 478	96,0	3 066	1,0
Asia occidental y central	22	43 346	99,6	619	1,4	42 578	98,2	148	0,3
Total de Asia	44	566 388	100,0	28 329	5,0	534 845	94,4	3 214	0,6
Total de Europa	39	998 071	100,0	99 631	10,0	897 059	89,9	1 380	0,1
Caribe	9	3 669	64,3	536	14,6	3 061	83,4	72	2,0
Centroamérica	5	16 645	69,8	9 343	56,1	7 073	42,5	230	1,4
Norteamérica	4	677 971	100,0	198 645	29,3	452 343	66,7	26 982	4,0
Total de Norteamérica y Centroamérica	18	698 285	98,7	208 525	29,9	462 477	66,2	27 284	3,9
Total de Oceanía	11	204 933	98,5	48 575	23,7	125 527	61,3	30 831	15,0
Total de Sudamérica	7	136 240	16,0	23 528	17,3	103 379	75,9	9 333	6,9
Mundo	157	3 156 243	79,1	418 538	13,3	2 662 534	84,4	75 170	2,4



En cuanto al área de bosque, las regiones o subregiones con mayor áreas de bosques privados son Norteamérica (unos 200 millones de hectáreas) y Europa (100 millones de hectáreas), seguidas por Oceanía (49 millones de hectáreas).

Tendencias

La propiedad privada de los bosques está en alza, aunque no sea posible generalizar la tendencia a nivel regional (Cuadro 7.9). Los bosques privados eran el 11 por ciento de los mundiales en 1990 y el 13 por ciento en 2000. Sin embargo, el aumento se refiere a zonas geográficas limitadas; la más significativa es Europa central. No hay otras tendencias significativas a nivel regional o subregional.

En los casos en que desciende la proporción de bosques privados, el fenómeno va unido generalmente a un descenso del área de bosque (incluida la pública), no a un cambio en la propiedad de los bosques.

En Europa, los bosques privados constituyen el 8 por ciento de los bosques en 1990 y el 9,7 por ciento en 2000, o sea que aumentaron en un 14 por ciento. Los bosques privados aumentaron en casi todos los países; pero los más significativos de estos cambios son los de Europa central y oriental, donde los bosques privados pasaron de 2,5 a 7,5 millones de hectáreas (o sea del 7 por ciento al 23 por ciento del área de bosque) como consecuencia de la privatización y la restitución de tierras boscosas. Los países bálticos, la República Checa y Hungría muestran las mayores tasas de aumento.

No pueden extraerse conclusiones para Oceanía, ya que Australia no presentó datos para 1990. Sin embargo, los bosques privados aumentaron en Nueva Zelandia hasta el 33 por ciento, gracias sobre todo al aumento de las plantaciones forestales en tierras privadas.

En Asia, no se han registrado diferencias importantes desde 1990 para el conjunto de la región. A nivel de los países, las únicas tendencias significativas son la mayor superficie de bosques privados en Filipinas, reflejo sobre todo de la expansión de plantaciones forestales y a pesar del descenso del área total de bosque, y en Viet Nam, donde los bosques privados aumentaron en más de 2 millones de hectáreas como resultado del proceso de asignación de bosques públicos a familias particulares (del 0,1 por ciento en 1990 al 18 por ciento en 2000 y al 20 por ciento en 2005). No se dispone de datos históricos para China, que también ha iniciado un proceso de privatización de los recursos forestales.

CUADRO 7.9
Tendencias de la propiedad de los bosques, 1990–2000

Región/subregión	Disponibilidad de información (ambos años)			Propiedad privada		
	Países informantes	Área de bosque 2000	% del área total de bosque	1 000 ha		Tasa anual de cambio 1990–2000 (%)
África oriental y meridional	14	203 816	86,7	7 555	7 057	-0,7
África del norte	11	126 135	92,8	2 189	2 116	-0,3
África occidental y central	12	222 058	78,0	690	771	1,1
Total de África	37	552 009	84,2	10 433	9 943	-0,5
Asia oriental	5	225 663	100,0	19 147	18 875	-0,1
Asia meridional y sudoriental	17	297 379	100,0	6 782	8 835	2,7
Asia occidental y central	21	43 215	99,3	528	540	0,2
Total de Asia	43	566 257	100,0	26 457	28 250	0,7
Total de Europa	39	998 071	100,0	87 065	99 631	1,4
Caribe	8	3 623	63,5	646	505	-2,4
Centroamérica	5	16 645	69,8	10 041	9 343	-0,7
Norteamérica	4	677 971	100,0	196 515	198 645	0,1
Total de Norteamérica y Centroamérica	17	698 239	98,7	207 202	208 494	0,1
Total de Oceanía	8	39 400	18,9	3 206	3 978	2,2
Total de Sudamérica	5	106 360	12,5	12 038	23 478	6,7
Mundo	149	2 960 336	74,2	346 402	373 773	0,8

Por último, es difícil evaluar las tendencias en América Latina, pues no todos los países ofrecieron informes. El porcentaje de bosques privados no ha cambiado en Chile, pero ha aumentado notablemente en Uruguay (58 por ciento) por obra de la forestación en gran escala en tierras privadas, estimulada por incentivos gubernamentales.

ÁREA DE BOSQUE DESIGNADA PARA SERVICIOS SOCIALES

La superficie de bosques designados para servicios sociales indica en qué medida los países y los administradores forestales consideran activamente tales servicios como parte de los beneficios de los bosques. Según las definiciones para FRA 2005, pueden ser servicios sociales los espacios recreativos, el turismo, la educación y la conservación de parajes con importancia cultural o espiritual. La definición deja espacio para la interpretación de cada país sobre el alcance de este tema.

Para FRA 2005, se pidió a los países que informaran sobre dos medidas de asignación forestal:

- área de bosque designada para servicios sociales como función primaria; y
- área de bosque total designada para servicios sociales.

Es la primera vez que se ha recogido, en el marco de la evaluación, información sobre área designada para servicios sociales. Será pues importante analizar atentamente en qué medida la información facilitada por los países contribuye a la comprensión de conjunto del uso y las funciones de los recursos forestales y cómo puede seguir mejorando la información en futuras evaluaciones.

Relativamente pocos países y áreas (29 por ciento) dijeron tener superficies designadas principalmente para servicios sociales, y los que lo hicieron no son necesariamente representativos de su respectiva región. Por ello es difícil extraer conclusiones amplias sobre situación actual y tendencias.

Disponibilidad de información

De los 229 países y áreas, 172 ofrecieron información sobre la función de servicios sociales de sus bosques (Figura 7.8). De ellos, solo 66 países y áreas (con alrededor del 53 por ciento del área de bosque mundial) reconocieron tener efectivamente áreas de bosque designadas para servicios sociales, y solo 60 países presentaron datos completos de tendencias. Los restantes

Propiedad pública			Otro tipo de propiedad			Región/subregión
1 000 ha		Tasa anual de cambio 1990-2000 (%)	1 000 ha		Tasa anual de cambio 1990-2000 (%)	
1990	2000		1990	2000		
206 135	193 751	-0,6	3 292	3 008	-0,9	África oriental y meridional
133 604	123 900	-0,8	94	119	2,4	África del norte
235 083	221 288	-0,6	0	0	0	África occidental y central
574 822	538 939	-0,6	3 386	3 127	-0,8	Total de África
188 992	206 788	0,9	16	0	-100,0	Asia oriental
311 856	285 478	-0,9	4 507	3 066	-3,8	Asia meridional y sudoriental
42 267	42 528	0,1	96	146	4,3	Asia occidental y central
543 115	534 795	-0,2	4 619	3 212	-3,6	Total de Asia
902 051	897 059	-0,1	183	1 380	22,4	Total de Europa
2 443	3 046	2,2	170	72	-8,2	Caribe
9 147	7 073	-2,5	260	230	-1,2	Centroamérica
452 227	452 343	n.s.	29 058	26 982	-0,7	Norteamérica
463 817	462 461	n.s.	29 488	27 284	-0,8	Total de Norteamérica y Centroamérica
6 509	6 219	-0,5	30 552	29 203	-0,5	Total de Oceanía
60 590	78 646	2,6	35 603	4 236	-19,2	Total de Sudamérica
2 550 904	2 518 119	-0,1	103 831	68 443	-4,1	Mundo

países y áreas pueden tener también zonas designadas para servicios sociales, pero éstas se incluyen en otras categorías, como “usos múltiples”, o no pudieron ser cuantificadas.

Hay una considerable variación regional sobre disponibilidad de datos. Asia oriental, Europa y Sudamérica disponen de buena información, mientras las restantes regiones carecen en general de información. Respecto a Norteamérica, no se dispone de datos sobre la función primaria, y solo una unidad informadora –Saint Pierre y Miquelon– informó sobre área total designada para servicios sociales.

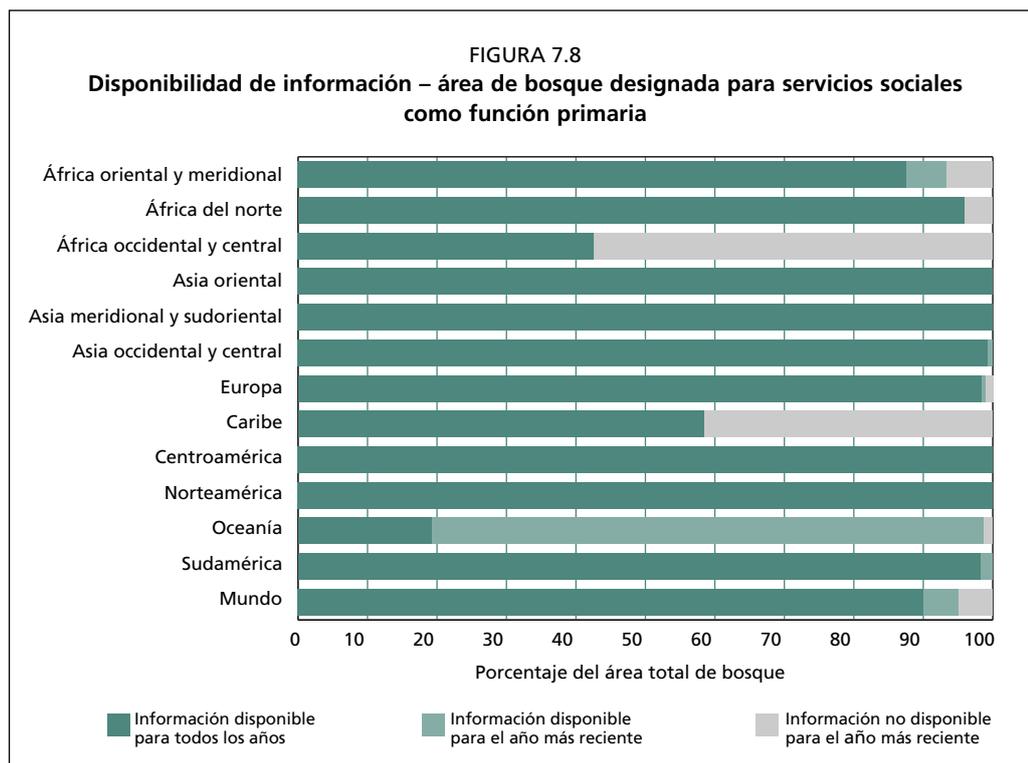
Situación actual

El Cuadro 7.10 muestra un resumen subregional de áreas designadas primariamente para fines sociales. Sobre el total de 141 millones de hectáreas de las que se dio información, un país –Brasil– posee alrededor del 80 por ciento, o sea 114 millones de hectáreas. Presentó todas sus ‘tierras indígenas’ y ‘reservas de desarrollo sostenible’ en esta categoría. A nivel mundial, se estima que el 3,7 por ciento del área de bosque (el 1,7 por ciento si se excluye Brasil) tiene como función primaria los servicios sociales. Este porcentaje se eleva al 30,9 por ciento si se considera el área total con esta función.

Como la Federación de Rusia tiene la mayor parte del área de bosque de Europa, se presentan las cifras para Europa con inclusión y con exclusión de la Federación. Merece observarse que, sin la Federación de Rusia, el área de bosque designada para servicios sociales en Europa es el 8,3 por ciento del área de bosque total, porcentaje considerablemente más alto que el de todas las demás regiones, con la excepción de Sudamérica por las extensas áreas registradas por Brasil.

Como área total designada para esta función (Cuadro 7.11), Europa registra alrededor del 72 por ciento de su área de bosque. Los altos porcentajes de Norteamérica (100 por ciento) y Oceanía (88 por ciento) se basan en unos pocos países pequeños que no son representativos de sus subregiones.

La única conclusión clara que cabe deducir es que en Europa es donde al parecer se presta mayor atención a los servicios sociales de los recursos forestales, mediante la asignación explícita de zonas para ese fin. Sin embargo, una definición más clara de los servicios sociales en futuras evaluaciones podría ayudar a reducir las incongruencias causadas por las diferentes interpretaciones en los países informadores.



CUADRO 7.10

Área de bosque designada para servicios sociales como función primaria, 2005

Región/subregión	Disponibilidad de información			Área de bosque designada para servicios sociales como función primaria	
	Países informantes	Área de bosque (1 000 ha)	% del área total de bosque	1 000 ha	% del área de bosque
África oriental y meridional	16	211 181	93,2	12	n.s.
África del norte	13	125 667	95,9	2	n.s.
África occidental y central	15	118 280	42,6	364	0,3
Total de África	44	455 129	71,6	377	0,1
Asia oriental	5	244 862	100,0	2 620	1,1
Asia meridional y sudoriental	17	283 126	100,0	143	0,1
Asia occidental y central	23	43 579	100,0	906	2,1
Total de Asia	45	571 567	100,0	3 669	0,6
Total de Europa	36	991 192	99,0	22 477	2,3
Caribe	9	3 489	58,4	3	0,1
Centroamérica	7	22 411	100,0	36	0,2
Norteamérica	4	677 464	100,0	0	0
Total de Norteamérica y Centroamérica	20	703 364	99,7	39	n.s.
Total de Oceanía	14	203 467	98,7	67	n.s.
Total de Sudamérica	13	831 540	100,0	113 971	13,7
Mundo	172	3 756 260	95,1	140 600	3,7

Tendencias

El análisis de las tendencias de las áreas de bosque designadas primariamente para servicios sociales se basa en los países o áreas que aportaron una serie temporal completa (Cuadro 7.12).

La fuerte tendencia en Sudamérica se debe enteramente a la reclasificación en Brasil. Europa presenta un descenso como función primaria, pero un pequeño ascenso del área total con la función considerada. El descenso es sobre todo resultado de la reclasificación de los bosques en la Federación de Rusia. Asia presenta una ligera tendencia ascendente, mientras que el número de países informantes en África, Norteamérica y Centroamérica, y Oceanía es demasiado exiguo para detectar tendencias.

CUADRO 7.11

Total de área de bosque designada para servicios sociales, 2005

Región/subregión	Disponibilidad de información			Área total de bosque designada para servicios sociales	
	Países informantes	Área de bosque (1 000 ha)	% del área total de bosque	1 000 ha	% del área de bosque
África oriental y meridional	2	77	n.s.	14	18,2
África del norte	0				
África occidental y central	4	45 840	16,5	293	0,6
Total de África	6	45 917	7,2	307	0,7
Asia oriental	5	244 862	100,0	46 959	19,2
Asia meridional y sudoriental	15	193 833	68,5	96 369	49,7
Asia occidental y central	7	8 427	19,4	2 896	34,4
Total de Asia	27	447 122	78,2	146 223	32,7
Total de Europa	16	124 526	12,4	89 734	72,1
Caribe	3	524	8,8	130	24,9
Centroamérica	0				
Norteamérica	1	3	n.s.	3	100,0
Total de Norteamérica y Centroamérica	4	527	0,1	133	25,3
Total de Oceanía	5	10 215	5,0	8 954	87,7
Total de Sudamérica	2	485 761	58,4	128 763	26,5
Mundo	60	1 114 068	28,2	374 116	33,6

CUADRO 7.12

Tendencias del área de bosque designada para servicios sociales como función primaria, 2005

Región/subregión	Disponibilidad de información (los 3 años)			Área de bosque designada para servicios sociales como función primaria			Tasa anual de cambio (%)	
	Países informantes	Área de bosque (1 000 ha)	% del área total de bosque	1990	2000	2005	1990-2000	2000-2005
África oriental y meridional	15	198 343	87,6	12	12	12	0	0
África del norte	13	125 667	95,9	1	2	2	3,8	1,0
África occidental y central	15	118 280	42,6	367	371	364	0,1	-0,4
Total de África	43	442 291	69,6	380	384	377	0,1	-0,4
Asia oriental	5	244 862	100,0	1 506	2 184	2 620	3,8	3,7
Asia meridional y sudoriental	17	283 126	100,0	127	138	143	0,8	0,7
Asia occidental y central	21	43 272	99,3	1 445	702	906	-6,8	5,3
Total de Asia	43	571 259	99,9	3 078	3 023	3 669	-0,1	4,0
Total de Europa	34	984 468	98,3	29 874	22 118	22 434	-3,0	0,3
Caribe	9	3 489	58,4	3	3	3	0	0
Centroamérica	7	22 411	100,0	36	36	36	0	0
Norteamérica	4	677 464	100,0	0	0	0	0	0
Total de Norteamérica y Centroamérica	20	703 364	99,7	39	39	39	0	0
Total de Oceanía	11	39 593	19,2	60	60	60	0	0
Total de Sudamérica	12	816 436	98,2	7 076	43 702	113 612	20,0	21,1
Mundo	163	3 557 412	90,0	40 507	69 326	140 191	5,5	15,1

